

Pobreza multidimensional como privación de capacidades en la comunidad de San Jacinto, Barquisimeto

Víctor M. Vivas

*Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado
vivas5255@gmail.com
Barquisimeto, Venezuela*

Licenciado en Desarrollo Humano (UCLA), es fundador de la organización Plataforma de Desarrollo Humano, fue vocero de cultura del Consejo de Estudiantes y parte del Cuadro de Honor por su rendimiento académico 2011, 2012, 2013 y 2014. Participó en la creación y ejecución de la campaña social en contra de la violencia hacia la mujer "Yo estoy en contra ¿Y tu?", desarrollada por la Asociación Larense de Planificación Familiar (ALAPLAF), en conjunto con la UCLA y Digitel conexión social.

Recibido: 31 de octubre de 2016 / Aprobado: 8 de diciembre de 2016

Resumen

Esta investigación tuvo el objetivo de analizar la pobreza multidimensional como privación de capacidades básicas, en los hogares de la comunidad de San Jacinto, Barquisimeto, estado Lara, durante el año 2016. El estudio se basó en el Índice de Conteo Ajustado Mo elaborado por Sabina Alkire y James Foster y fundamentado en la teoría de capacidades de Amartya Sen como elemento descriptivo de las privaciones de bienestar. La población estuvo compuesta por 376 viviendas ubicadas en el ámbito del consejo comunal Marcos Duran, y se seleccionó una muestra de 71 viviendas, donde se aplicó un cuestionario conformado por veintiocho ítems obteniendo información de 94 hogares para medir las dimensiones de: Vivienda, Educación, Salud, Ingresos y Seguridad, que a su vez estuvieron divididas en doce indicadores. Los resultados permitieron determinar que existe una proporción significativa de hogares pobres, sin embargo, su promedio de privaciones es bajo concentrándose en 4 indicadores vinculados con la coyuntura económica, social y política que atraviesa Venezuela.

Palabras clave: Pobreza multidimensional, Índice de Conteo Ajustado, capacidades básicas, bienestar, Desarrollo Humano.

Abstract

Multidimensional Poverty as a deprivation of capacity in the community of San Jacinto, Lara State

This research had the objective of analyzing multidimensional poverty as a deprivation of basic capacities in the homes of San Jacinto community, Barquisimeto, Lara state, during 2016. The study was based on the Adjusted Counting Mo Index developed by Sabina Alkire and James Foster, and based on Amartya Sen's capacities theory as a descriptive element of welfare deprivation. The population was composed by 376 houses located within the Marcos Duran communal council scope, and a sample of 71 houses was selected, where a questionnaire was applied consisting of twenty-eight items, obtaining information from 94 households to measure the dimensions of: Housing, Education, Health, Revenue and Security, which in turn were divided into twelve indicators. The results showed that there is a significant proportion of poor households, however, their average deprivation is low, concentrating on 4 indicators linked to the economic, social and political situation in Venezuela.

Key words: Multidimensional poverty, Adjusted Counts Index, basic capacities, welfare, Human Development.

Résumé

Pauvreté multidimensionnelle comme une privation de capacités dans la communauté de San Jacinto, État de Lara

Cette recherche visait à analyser la pauvreté multidimensionnelle comme une privation de capacités de base, dans les ménages de la communauté de San Jacinto, Barquisimeto, État de Lara, au cours de l'année 2016. L'étude a été basée sur l'Index du Comte Mo ajusté, développé par Sabina Alkire et James Foster et sur la base de la théorie des capacités d'Amartya Sen, comme un élément descriptif de la privation du bien être. La population était composée de 376 maisons situés dans le domaine du Conseil Communal Marcos Duran. Un échantillon de 71 maisons a été sélectionné, sur lequel nous avons appliqué un questionnaire composé de vingt-huit points pour accéder aux informations de 94 ménages pour mesurer les caractéristiques de : logement, éducation, santé, revenu et sécurité, qui à leur tour ont été divisés en douze indicateurs. Les résultats ont établi qu'il existe une proportion importante des ménages pauvres, mais leur moyenne de privation est faible et se concentre sur 4 indicateurs liés à la situation économique, sociale et politique des Venezuela.

Mots clés : pauvreté multidimensionnelle, index de compte ajusté , capacités de base, bien-être, développement humain.

Introducción

Existen fuertes razones para estudiar la pobreza como privación de capacidades, primeramente ofrece un análisis con mayor perspectiva para interpretar el comportamiento de los factores que la causan, centrandos los estudios en múltiples dimensiones como la salud, la seguridad, la educación y la vivienda, que en las últimas décadas han sido tomadas como referencias en los nuevos enfoques para estudiar el fenómeno y que complementan al enfoque tradicional basado en lo económico.

Tal como señalan los postulados teóricos de Sen (2000), el planteamiento de los nuevos enfoques como el de las capacidades no es rechazar la premisa de que la falta de ingresos es una causa para que exista pobreza, por el contrario, se considera una de las principales, sin embargo, no se debe considerar la única.

De igual forma, la pobreza se reconoce como el principal desafío para el desarrollo humano en la comunidad internacional. La Organización de Naciones Unidas (ONU) estableció como prioridad número uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” (ODS, 2015). Asumiendo que las privaciones de las personas superan la falta de ingresos y los bienes materiales, se hace necesario incluir en el estudio de la pobreza otros elementos vinculados con la vida de las personas que den información valiosa para el diseño de políticas que puedan crear condiciones sostenibles para promover y fortalecer la productividad, la inclusión y la equidad.

De hecho, los planteamientos de los ODS y la teoría de capacidades de Amartya Sen, quien concibe a la pobreza como la privación de capacidades básicas, han sido la base conceptual del diseño de nuevas metodologías a nivel internacional para medir la pobreza y sus múltiples dimensiones. Tal es el caso, del Índice de conteo ajustado (Mo) propuesto por Alkire y Foster (2007), que se conoce en la comunidad internacional como Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).

Desde su aparición en el Informe del 2010 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo elaborado en conjunto con la Universidad de Oxford, encabezada por Sabina Alkire y James Foster, el Índice Mo ha sido desarrollado con adaptaciones en cuanto a dimensiones e indicadores por otros organismos internacionales y gobiernos en conjunto con el acompañamiento de sus autores. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su panorama social y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), han construido índices multidimensionales a través de esta metodología.

Este modelo planteado por Alkire y Foster permite: 1) Definir un corte estimado de privaciones con la que se va a identificar a los hogares pobres, 2) Medir la cantidad de hogares pobres, 3) Medir el porcentaje de privaciones que tiene la población de hogares pobres, 4) Medir la contribución de cada dimensión e indicador privados en los hogares pobres 5) Definir una ponderación diferente a cada dimensión. (Alkire y Foster, 2007)

El Índice Mo supera las dificultades que presentan los métodos tradicionales de Línea de Pobreza y el Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Al primero se le critica por ser un método unidireccional y por su falta de acercamiento a las condiciones de vida de las personas, debido a que solo mide la capacidad económica sin verificar si realmente el dinero es gastado en determinadas capacidades básicas como una buena nutrición y la escolarización de niños y adolescentes, entre otras.

Por su parte, al Índice NBI se le critica principalmente la forma de identificar a los hogares pobres, debido a que estos deben estar privados en uno de los indicadores utilizados en la medida. El método de NBI, aunque es multidimensional no permite determinar cuáles de las necesidades que se están midiendo tiene mayor impacto en las privaciones de los individuos.

Sin embargo, la tendencia de la aplicación del Índice (Mo) a nivel internacional y nacional ha sido medir la pobreza multidimensional para comparar las cifras entre países o entidades nacionales, principalmente por la carencia de micro datos de los hogares en las fuentes de los institutos de Estadística que no permiten realizar mediciones a nivel de municipios, comunas u otros ámbitos reducidos.

En el caso de Venezuela, el Índice de Conteo Ajustado Mo no forma parte de las medidas oficiales de pobreza del Instituto Nacional de Estadística (INE), por otro lado, la información anual que levanta este organismo permite sólo analizar variables a nivel de estados. Por esta razón, se planteó en la presente investigación analizar el comportamiento de la pobreza multidimensional como privación de capacidades básicas a nivel comunitario, a través del Índice Mo tomando en cuenta las dimensiones de vivienda, educación, ingresos, salud y seguridad humana.

Método

La investigación realizada fue de tipo descriptiva no experimental, se trabajó en la comunidad de San Jacinto, específicamente con los hogares del sector del Consejo Comunal "Marcos Duran", el cual posee 376 viviendas en su ámbito. Para el estudio se trabajó con una muestra estadística de 71 viviendas, a las cuales se les aplicó de forma aleatoria un instrumento de recolección de datos diseñado por el autor y validado por el juicio de 4 expertos en la materia, denominado Cuestionario de capacidades básicas de los hogares, que contiene 28 ítems estructurados con la finalidad de medir las posibles privaciones vinculadas a las cinco dimensiones y doce indicadores utilizados en el análisis multidimensional de la pobreza como privación de capacidades básicas. Finalmente, se obtuvo información de 94 hogares que conformaron la población total de estudio.

Construcción del Índice de conteo ajustado (Mo)

La construcción del Índice que se aplicó para analizar la pobreza multidimensional como privación de capacidades básicas, se basó en la metodología propuesta por Alkire y Foster (2007), denominada índice de Conteo Ajustado (Mo) y conocido en la comunidad mundial como Índice de Pobreza Multidimensional.

En primer lugar, se definió como unidad de análisis el hogar, por lo tanto, al identificar a un hogar como pobre también lo son todos sus miembros. En segundo lugar, se definieron cinco dimensiones que fueron medidas a través de 12 indicadores de acuerdo con los que se consideraron con un valor reconocido en las medidas de pobreza aplicadas en América Latina y particularmente en Venezuela.

Así mismo, a los 12 indicadores se les sumaron dos, que pese a no poseer los mismos estándares de inclusión en las investigaciones de la pobreza en Venezuela, fueron agregados con el motivo de ajustar los resultados en la discusión de las dimensiones faltantes de la pobreza, propuesta por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y la Universidad de Oxford, a través de la Iniciativa de Desarrollo Humano y Pobreza. Los indicadores en cuestión son incidencia de crímenes y homicidios, y restricciones por inseguridad.

Como tercer paso, se realizó la ponderación para cada dimensión e indicador, y considerando el criterio de uniformidad propuesto por el PNUD (2010) se le asignó un mismo peso de ($1/5 = 20\%$) a cada dimensión con la finalidad de obtener un resultado con mayor armonía. Sin embargo, para los indicadores, el caso es diferente debido a que cada dimensión posee distintas cantidades de indicadores; en cuanto al indicador de falta de ingreso, considerando que tiene la capacidad de mostrar otras privaciones que pueden existir en el bienestar de los hogares, se le asignó la ponderación correspondiente de dos indicadores. Véase tabla 1.

Tabla 1

Dimensión	Ponderación	Indicadores	Ponderación
Vivienda	$1/5 =$	Hacinamiento Tenencia insegura Materiales precarios	$1/15$ $1/15$ $1/15$
Ingresos	$1/5$	Falta de ingresos Desempleo	$1/7,5$ $1/15$
Educación	$1/5$	Inasistencia escolar Poca escolaridad de adultos	$1/10$ $1/10$
Salud	$1/5$	Falta de acceso a agua potable	$1/15$

		Falta de sistema de eliminación de excretas	1/15
		Falta de acceso a un sistema de salud	1/15
Seguridad	1/5	Incidencia de crímenes y homicidios	1/10

Elaboración propia

Finalmente, se estableció un umbral para cada indicador y se definió lo que Alkire y Foster (2007) denominan Corte K, que hace referencia a la cantidad de privaciones que debe tener un hogar para ser identificado como pobre. Se utilizó un Corte K de: 25%, según el criterio propuesto por la CEPAL (2014) que hace referencia a las privaciones en términos multidimensionales. En el caso del corte K utilizado de 25%, equivale a que el hogar debe estar privado en una dimensión completa más otro indicador de otra dimensión, o tener privaciones en dos indicadores, indiferentemente de la dimensión, y estar privado en el indicador de falta de ingresos, lo que muestra que los hogares debe experimentar varias privaciones para ser identificados como pobres.

Tabla.2 Umbrales por indicador

Dimensión	Indicadores	Umbral
Vivienda	Materiales precarios Tenencia insegura Hacinamiento	Viviendas con techo y paredes de caña, palma, tablas o similares, posea piso de tierra o es calificada como rancho Viviendas que hayan sido cedidas por familiares o amigos sin autorizaciones legales, tomadas ilegalmente o autoconstruida sin papeles legales del terreno Más de 3 miembros por habitación para dormir
Ingresos	Falta de ingresos Desempleo	El ingreso total del hogar es inferior a costo de la canasta de alimentos básicos de Febrero del 2016. (Bs. 142.853,20) Al menos una persona entre 24 y 65 años se encuentra desempleada
Educación	Inasistencia Escolar Escolaridad insuficiente	Al menos un niño o adolescentes entre (6 y 17 años) no está asistiendo al sistema educativo. Hogares donde ningún adulto mayor de (20 años) cuente con los siguientes requisitos mínimos: <ul style="list-style-type: none"> • Adultos entre (20 y 59 años) deben tener como mínimo nueve años de escolarización que es el equivalente a la mitad de secundaria aprobada • Mayores de (60 años) deben de tener al menos seis años de escolarización que equivale a la aprobación de los grados de primaria básica.
Seguridad 20%	Incidencia de crímenes y homicidios Restricciones por inseguridad	Hogares donde al menos una persona ha fallecido o ha sido víctima de robo en los últimos 6 meses Hogares donde sus miembros no frecuenten los espacios públicos por motivos de inseguridad.
Salud 20%	Carencia de sistema de agua potable Carencia de sistema de eliminación de excretas Falta de acceso a establecimientos de salud	La vivienda no posee acueducto La vivienda no posee inodoro conectado a alcantarillado El hogar esta privado si al menos una persona requirió atención médica no tuvo acceso en el sistema público. Elaboración propia

Descripción de la metodología del Índice de conteo ajustado M_o

La metodología del Índice de Conteo Ajustado (M_o) consiste en construir una medida sensible a la incidencia y la intensidad de la pobreza en la población de estudio, a través del cálculo de la siguiente fórmula:

$$M_o = H * A$$

De esta forma, (H) hace referencia a la incidencia de la pobreza que se interpreta como la proporción de hogar con múltiples privaciones y (A) se refiere a la intensidad de la pobreza que se interpreta como el promedio de privaciones que experimentan los hogares pobres de la población de estudio.

El primer paso, luego de haber definido dimensiones, indicadores, ponderaciones, umbrales, el corte k y haber obtenido la información del instrumento de recolección de datos, es construir una matriz de privaciones o carencias g° , donde se ordenan en filas a los hogares y en columnas a los indicadores. Las celdas por fila asumen el valor de 1 si el hogar está privado de acuerdo con el umbral del indicador de cada columna y 0 si no muestran privaciones.

Seguidamente, se cambia el valor de 1 por la ponderación de cada indicador, luego, se suman todos los valores por fila para obtener el total de privaciones que está experimentando cada hogar y se identifican como pobres aquellos cuya sumatoria de privaciones sea mayor que el Corte k, en este caso, por debajo del 25%.

A su vez, luego de haber identificado a la cantidad de hogares por encima del corte k, se calcula (H), es decir, la proporción de hogares multidimensionalmente pobres, a través de la siguiente fórmula:

$$H = q/n$$

El signo (q) es el número de hogares pobres y (n) el número total de hogares.

Posteriormente, se procede a calcular el valor de (A) construyendo una nueva matriz esta vez censurada, donde solo se considera a los hogares pobres y se suman el total de sus privaciones y divide por el total de indicadores utilizado, para dividirlo por la cantidad de hogares identificados como pobres. Así, se obtiene el valor de (A) que se traduce como el promedio de privaciones en las que se encuentran los hogares pobres en relación a los indicadores utilizados.

Seguidamente, el resultado del Índice de Conteo Ajustado (M_o) es la multiplicación de (H) y (A), (M_o) que se interpreta como la proporción de privaciones que esta experimentan los hogares pobres, en relación al máximo posible de privaciones que podría experimentar toda la población de estudio, obteniendo una medida sensible a la proporción de hogares pobres y al promedio de privaciones que los afectan.

Finalmente, se planteó obtener datos acerca de la contribución de cada dimensión al resultado del Índice de Conteo Ajustado (Mo), que permite su propiedad de descomposición con la cual se puede calcular el nivel de contribución de cada dimensión e indicador. Para ello, se sumaron los valores de cada columna de la matriz de censura, se dividió el resultado por cantidad total de la población, se dividió por la cantidad de indicadores utilizados, se dividió por el resultado de Mo y se multiplicó por 100, para obtener el porcentaje de contribución de cada indicador. Si posteriormente se hubiese deseado hacer por dimensión, se sumarían los porcentajes de contribución de cada uno de los indicadores.

Resultados Análisis e interpretación

A partir del conteo de hogares pobres con múltiples privaciones, se obtuvo una Incidencia (H) de pobreza de: 37,23%, que se interpreta como la proporción de hogares que presentan múltiples privaciones en sus capacidades básicas. Así mismo, se obtuvo una intensidad (A) de pobreza de: 2,69%, que se interpreta como el promedio de privaciones que experimentan los hogares pobres.

Posteriormente, se calculó el Índice de Conteo Ajustado (Mo) que dio como resultado: 1% interpretado como la proporción de privaciones que experimenta toda la población, es decir, los 94 hogares en relación con el máximo posible de privaciones que podría experimentar de acuerdo con las dimensiones e indicadores utilizados en la investigación.

De acuerdo con los resultados, se muestra una mayor influencia por parte de la incidencia (H) que de la intensidad (A) al Índice Mo, lo que indica que a pesar de la existencia de una proporción de hogares pobres con múltiples privaciones cercana a la media del total de la población, estos reflejan un promedio bajo de privaciones de acuerdo a los indicadores utilizados.

Por su parte, el estudio de Gallo y Roche (2012) muestran que la incidencia (H) es sensible a aumentar cuando existen coyunturas económicas y sociales. En su estudio se evidenció un aumento de (H) en el periodo del 2001 a 2003, momento en el que aconteció el paro petrolero, el golpe de Estado y otros hechos que afectaron el bienestar de los habitantes de Venezuela. En este sentido, la presente investigación no contó datos para comparar en el tiempo las variaciones de la medida en la comunidad de San Jacinto, sin embargo, se estima que (H) tenga una mayor contribución que (A) por la actual situación política, social y económica que atraviesa Venezuela. De esta manera, la incidencia de la pobreza aumenta a medida que los hogares experimentan nuevas privaciones.

Lo anterior se puede plantear desde la óptica de Sen (2000), si el desarrollo puede aumentar las capacidades de las personas por medio de un conjunto acciones por parte de los actores que conforman la sociedad. De igual manera, el deterioro o limitaciones del desarrollo van a generar un aumento de las privaciones de las personas que posean logros valiosos, que posiblemente

a través de ellos hayan podido superar la pobreza o alcanzar un nivel de vida adecuado. De hecho, esta situación le puede negar a los hogares capacidades básicas que se pueden reflejar en desnutrición, deserción escolar, desempleo, entre otros factores.

Utilizando la propiedad de descomposición del Índice Mo, se determinó cuáles son las privaciones que están experimentando los hogares pobres, así como el porcentaje de contribución a cada dimensión e indicador con el propósito de describir que capacidades se vieron afectadas en la comunidad de San Jacinto en el año 2016.

Análisis de la descomposición por indicadores del índice de conteo ajustado (Mo) de la comunidad de San Jacinto

Sobre la base de la propiedad de descomposición del Índice Mo, se obtuvo la contribución de cada indicador utilizado en la medición de la investigación, siendo la Falta de Ingresos (41,30%), la Incidencia de Crímenes y Homicidios (18,58%) y el Desempleo (17,11%), los que aportan mayor porcentaje al total de privaciones que experimentan los hogares pobres. Por su parte, los indicadores Materiales precarios, Acceso a agua potable, Eliminación de excretas y Acceso al sistema de salud, muestran un resultado de interés con una contribución de 0%.

Se puede considerar que el primer grupo de indicadores señalados muestran una clara vinculación con el escenario económico, político y social a nivel nacional de Venezuela que sufre una fuerte devaluación de su moneda, bajos precios del barril del petróleo, altos niveles de inseguridad, impunidad de hechos delictivos, corrupción, entre otros aspectos que están deteriorando el desarrollo del país y se están reflejando en las privaciones de capacidades que experimentan las personas.

Con respecto a la falta de ingresos que presenta la población de estudio, tiene una clara relación con el trabajo de España (2015), donde se observa que para el año 2015 el 52,7% de los venezolanos se encontraba en pobreza extrema, un aumento significativo tomando en cuenta que para 2012 la cifra era de 25%. Lo que evidencia el comportamiento que está teniendo la privación de ingresos a nivel comunitario.

Por su parte, el segundo grupo de indicadores en los cuales se observa una contribución de 0% en las privaciones de los hogares pobres, puede relacionarse con avances y logros de políticas públicas focalizadas mejorar las condiciones de saneamiento, acceso al agua potable, los materiales de las viviendas y el acceso a la salud gratuita través de los Centros de Diagnostico Integral y la de Misión Barrio Adentro que se empezó a implementar en 2003.

En este sentido, la población de estudio presenta logros significativos en varios indicadores que comprenden oportunidades que les ofrece principalmente la vivienda, estos son elementos estructurales que se ven poco afectados por las coyunturas, mientras que la falta de ingresos, el desempleo y la incidencia de crímenes y homicidios, responden a las variables que están

afectando el desarrollo de Venezuela y generando que en los últimos tres años aumenten las privaciones de las personas.

De acuerdo con lo anterior, se puede estimar que la proporción (H) de hogares con múltiples privaciones de la comunidad de San Jacinto es conducida por el impacto que la situación actual del país en el aumento de privaciones de las personas. De igual forma, se considera que el promedio (A) a pesar de ser bajo, las privaciones que lo componen juegan un papel fundamental para el desarrollo de oportunidades económicas y sociales de los miembros de los hogares. Véase Grafico 1.

Grafico1: Descomposición por indicadores del Índice de conteo ajustado Mo, en el sector del Consejo Comunal “Marcos Duran” en la comunidad de San Jacinto, Barquisimeto, edo Lara, 2016.

Elaboración propia

Interpretación de los resultados por dimensiones

A continuación, se presenta la interpretación de los resultados obtenidos en la investigación a través de la propiedad de descomposición del Índice de Conteo Ajustado (Mo) con la finalidad de cumplir con los objetivos planteados para identificar y determinar las privaciones de capacidades básicas en las dimensiones de vivienda, educación, seguridad, salud e ingresos.

Dimensión vivienda

La vivienda es un elemento fundamental para el funcionamiento de las personas en las sociedades. Según Larrañaga (2007), ésta debería tener una infraestructura de materiales adecuados, un espacio acorde con la cantidad de miembros de la familia y debería tener la total legalidad del terreno. De esta

forma, los indicadores utilizados para medir la dimensión vivienda estuvieron enfocados en obtener información de posibles privaciones que estuvieran afectando el desarrollo personal y la protección social y ambiental de los hogares.

En este sentido, el comportamiento de los indicadores de la dimensión vivienda contribuyó de la siguiente manera al Índice de Conteo Ajustado (Mo): Materiales precarios: 0%, tenencia insegura: 1,18% y hacinamiento: 4,13%, para sumar un total de 5,31% de toda la dimensión.

De acuerdo con los resultados de la investigación, la dimensión vivienda es la segunda con menor contribución a la privación de capacidades de los hogares pobres. Según la CEPAL (2014), se estima que los hogares que habitan en viviendas construidas con materiales adecuados, con una tenencia segura del terreno y donde no exista hacinamiento, poseen capacidades básicas en relación a la protección ambiental de fenómenos naturales como lluvias y a la protección social en cuanto a desalojos forzosos, así como la capacidad para desarrollar sus actividades diarias sin limitaciones al compartir los espacios de la vivienda.

Jordán y Martínez (2009), señalan que para los individuos pobres es extremadamente difícil acceder a una vivienda o comprar un terreno. Ello ha generado la reproducción de las comunidades precarias que habitan en la informalidad y la exclusión social. En este caso, las viviendas según los resultados, no han sido construidas ilegalmente, son propias y a pesar de que algunas hayan podido ser autoconstruidas y sus habitantes no tengan legalidad del terreno, los materiales no son considerados como un riesgo para el bienestar de las personas.

Siguiendo en la misma línea, los hogares pobres de la comunidad de San Jacinto a pesar de presentar múltiples privaciones tienen la capacidad de generar nuevas oportunidades para los miembros más jóvenes a través de una vivienda adecuada y propia. Tal como afirman Camargo y Hurtado (2011), las nuevas generaciones heredan un patrimonio que les va a facilitar expandir sus capacidades en cuanto a educación, ingresos, empleo y seguridad social, esto es una función valiosa que se le atribuye a la vivienda más allá de la protección personal, ambiental y social que proporciona de manera directa a sus miembros.

Finalmente, se puede concluir que a través del resultado de la dimensión vivienda se identificó que existe un nivel de privación de capacidades bajo, que muestra que las viviendas de la comunidad de San Jacinto en su mayoría poseen la capacidad de proteger a los individuos de fenómenos ambientales y sociales, mientras un grupo pequeño presenta una situación de hacinamiento que compromete el desarrollo social y biológico de sus miembros, especialmente el de niños y adolescentes, que pueda llegar a tener consecuencias físicas y mentales, causando enfermedades contagiosas o estrés psicológico. Inclusive, esta situación puede afectar su rendimiento escolar y la productividad de los adultos.

Dimensión educación

La educación es un medio que permite generar capacidades valiosas para la productividad. Según Cejudo (2007), a través de poder escribir, leer, comunicarse, estar bien informados, las personas pueden argumentar su toma de decisiones, participar de asuntos sociales y conseguir un empleo digno. De esta forma, la escolarización proporciona herramientas importantes para que las personas logren superar sus privaciones, influyendo en las oportunidades sociales, económicas y políticas que tiene para alcanzar logros que tiene motivos para valorar.

En este sentido, los indicadores de la dimensión educación contribuyeron al Índice (Mo) de la siguiente manera: Escolaridad insuficiente: 12,39% e inasistencia escolar 2,63%, para sumar un 15,04% del total de privaciones que experimentan los hogares pobres.

De acuerdo con los resultados, se puede considerar que el indicador de escolaridad insuficiente tenga relación con la alta contribución de los dos indicadores de la dimensión ingresos al total de privaciones que experimentan los hogares pobres: falta de ingresos con 41,30% y el desempleo con 17,11%. Al respecto, Feres y Mancero (2001) señalan que las privaciones en el proceso de escolarización de las personas son la principal razón por la que muchas familias pobres no logran funcionamientos productivos y sociales.

En consecuencia, Sen (2000) advierte la importancia de poseer conocimientos valiosos para poder vivir una vida productiva, en el sentido de aprovechar las capacidades que se generan a través de la educación para competir en el mercado laboral involucrándose y manteniéndose en procesos económicos que beneficien al individuo y los demás miembros del hogar, especialmente en el acceso a bienes materiales de la vivienda y servicios de salud de calidad.

Sin embargo, según los resultados la falta de educación de los adultos no ha sido un patrón que se esté repitiendo en los más jóvenes de los hogares de forma significativa. Por su parte, la CEPAL y la UNICEF (2010) señalan que las privaciones educativas en niños y adolescentes se vinculan principalmente con el aspecto social y económico de las familias, especialmente con la capacidad de percibir ingresos y los niveles de bienestar que proporcione las viviendas.

Por tanto, se puede estimar que 2,63% de contribución del indicador inasistencia escolar al total de privaciones que experimenta la población pobre (que no es una cifra para nada despreciable), esté vinculada con los resultados obtenidos en la dimensión de ingresos, debido a que no se encontraron privaciones importantes en la dimensión vivienda.

Finalmente, se pudo identificar que en los hogares pobres existen privaciones significativas en la dimensión educación, principalmente generadas por la poca escolaridad de los adultos que se vincula con sus privaciones para acceder a empleos y producir ingresos. De igual forma, existe una pequeña pero significativa contribución de la inasistencia escolar por parte de niños y adolescentes, que compromete el desarrollo de sus capacidades y oportuni-

des futuras para superar la pobreza.

Dimensión seguridad

La seguridad es una dimensión vinculada estrechamente con la violencia. Tal como lo plantea la CAF (2015), es uno de los principales desafíos para que los países latinoamericanos alcancen un nivel de convivencia ciudadana que respete la vida y las libertades de los todos los ciudadanos sin excepción. De esta forma, los indicadores de la dimensión seguridad están enfocados en medir posibles privaciones de las personas en relación con sus capacidades de seguridad humana en el desarrollo de sus actividades económicas y sociales. Hechos violentos como robos, homicidios o restricciones a los espacios públicos, afectan la posibilidad de logros significativos.

En este caso, los indicadores de la dimensión seguridad contribuyeron de la siguiente manera al Índice (Mo) de la comunidad de San Jacinto: Incidencia de crímenes y homicidios 18,58% y restricción por inseguridad 2,65%, para sumar un 21,24% al total de privaciones que experimenta la población pobre.

De acuerdo con los resultados, la incidencia de crímenes y homicidios que se obtuvo fue el segundo indicador con mayor contribución. Es un importante hallazgo de la investigación que da luces acerca de la importancia de incorporar la dimensión seguridad en las mediciones de pobreza, pues permite analizar con mayor profundidad las privaciones que enfrentan los individuos en sus capacidades para el desarrollo social y económico.

En consecuencia, el análisis del resultado de crímenes y homicidios a nivel comunitario, representa un reflejo de una problemática latinoamericana que se interpreta como una privación de la capacidad del libre desenvolvimiento y de convivencia de las personas. La falta de seguridad comprende un problema que atenta contra el capital humano, social y físico de una sociedad o comunidad, produciendo el sustento de una cultura delictiva que se relaciona con otros hechos como la venta de drogas, el porte ilícito de armas, secuestros, entre otros.

En este caso, los resultados muestran relación con los datos del Observatorio Venezolano de Violencia que estima que en el año 2015 se efectuaron 27.000 homicidios en el país, para una tasa de 90 fallecidos por muertes violentas por cada 100.000 habitantes. Según estos resultados, Venezuela aporta el 20% del total de homicidios que ocurren en la región Latinoamericana (OVV, 2016).

Asimismo, la magnitud del impacto que puede generar los crímenes y homicidios en las capacidades de las personas es muy amplia. Se puede considerar que el robo a las propiedades de las personas puede afectar las dimensiones de vivienda, a su vez, esto tendría consecuencias en la educación, en la salud y en los ingresos para reponer los bienes. Por otra parte, el homicidio de un jefe del hogar, podría empeorar gravemente la situación económica de las familias.

Por otra parte, con respecto al indicador de restricción por inseguridad en los espacios de la comunidad, se obtuvo una contribución baja que en un primer análisis no coincide con el resultado de la incidencia de crímenes y homicidios. Esto se puede interpretar de dos formas: la primera es que la mayoría de los hechos delictivos que han experimentado las personas de los hogares pobres ocurrieron fuera de la comunidad; y la segunda es que estos hechos pudieron haber ocurrido en la dinámica de la comunidad como “normales”. Es decir, se da una naturalización de la violencia y no se asumen los espacios públicos como zonas de peligrosas.

Finalmente, se identificó en la investigación que los hogares pobres de la comunidad de San Jacinto poseen privaciones en la dimensión de seguridad, principalmente debido al porcentaje de contribución que experimenta la población de estudio en cuanto a la incidencia de crímenes y homicidios que se relaciona con sus capacidades de libre desenvolvimiento y convivencia ciudadana. Por otro lado, los miembros de los hogares pobres no consideran inseguros los espacios públicos de la comunidad que habitan.

Dimensión salud

La salud es un elemento fundamental para que los miembros del hogar desarrollen sus actividades diarias, así como la posibilidad de vivir un estilo de vida saludable en un entorno adecuado, especialmente para los menores de cinco años que son vulnerables a enfermedades infecciosas. De esta forma, los indicadores de la dimensión salud estuvieron enfocados en obtener información acerca de la capacidad de los hogares en relación a sus servicios de higiene, abastecimiento de agua y atención sanitaria.

En este caso, los indicadores de la dimensión salud contribuyeron al Índice de Mo de la siguiente manera: Acceso a agua potable: 0%, Eliminación de Excretas: 0% y Acceso al sistema de salud: 0%, para sumar un 0% del total de privaciones que experimenta los hogares pobres.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se muestran importantes logros que poseen los hogares de la comunidad de San Jacinto en cuanto a su capacidad de desarrollar actividades diarias dentro de las mínimas exigencias de higiene, así como el acceso a un servicio de salud en el momento en que lo han necesitado.

En consecuencia, los logros de la población reducen las probabilidades de que las personas puedan contraer enfermedades vinculadas al consumo de aguas contaminadas como diarreas, dengue o infecciones, hepatitis, paludismo, entre otras. A su vez, los miembros de los hogares pobres deberían tener un mejor rendimiento en los procesos educativos y productivos, entre otros.

Sin embargo, es importante resaltar que los resultados obtenidos en la dimensión salud y la dimensión ingresos, coinciden con el Informe del año 2013 llamado el “Ascenso del Sur” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el que se advierte que a pesar de que en la región latinoamericana se ha logrado avanzar los niveles de salud y educación, estos

no son acompañados por la reducción de la privación en cuanto a la falta de ingresos, desempleo, inflación, entre otros. Esta tendencia es considerada una de los principales obstáculos en la sostenibilidad del bienestar de las personas. (PNUD, 2013)

Finalmente, los resultados de la dimensión salud permitieron identificar que en la población de estudio de la comunidad de San Jacinto, no existen privaciones en relación con los indicadores que fueron utilizados y se considera que existen capacidades valiosas que garantizan un entorno con las mínimas exigencias para vivir un estilo de vida saludable y poder generar oportunidades sociales y económicas.

Dimensión ingresos

Los ingresos y el empleo son un importante medio para que las personas logren capacidades y funcionamientos valiosos en otras dimensiones de sus vidas. De allí la decisión en la investigación de incorporarle al indicador de falta de ingresos mayor ponderación que a los otros porque se consideró que tenía la capacidad de brindar información especialmente de la alimentación de los miembros del hogar, pues es el indicador más cercano a los valores nutricionales.

De esta forma, los indicadores de la dimensión ingresos contribuyeron al Índice de Mo de la siguiente manera: Falta de ingresos: 41,30% y desempleo: 17,11% para un total en la dimensión de ingresos de: 58,41%, siendo esta la mayor contribución por dimensión a (Mo).

En este caso, los resultados de la dimensión de ingresos muestran relación con las cifras presentadas por España (2015), en las que se muestra un porcentaje alto de privaciones económicas en la población venezolana de un 52,7% que es identificado en condiciones de pobreza extrema y un 75,6 % en pobreza.

Por tanto, es evidente que la coyuntura económica y social que actualmente atraviesa el país está afectando significativamente la capacidad de las personas de poseer ingresos que les permitan acceder al costo de los alimentos. Ante esta situación, los niños, adolescentes, adultos mayores y madres solteras podrían considerarse como los individuos que se encuentran más vulnerables ante estas dificultades, pues sus características comprometen el logro de funcionamientos que estos tienen motivos para valorar.

Tal como señala Sen (ob. cit.), la vinculación entre los ingresos y la generación de capacidades se encuentra relacionada estrechamente con la edad y el sexo de las personas. Estas características hacen que algunos miembros del hogar tengan mayores dificultades para producir dinero que otros, además posiblemente estas necesiten de capacidades con mayores énfasis mantener capacidades relacionadas con salud o educación.

En este sentido, si se considera como una característica de los miembros adultos (posibles padres y madres de familia) de la población de estudio, las contribuciones de los indicadores de educación insuficiente con 12,39% de la dimensión educación en conjunto con el desempleo con 17,11%,

estos no poseen los años de instrucción suficientes que incluso exige el mercado laboral venezolano, lo que se convierte en una limitante importante para acceder a empleos bien remunerados y a través de ellos poder cubrir los gastos de alimentación del hogar, los requerimientos de los más jóvenes para escolarizarse y para los tratamientos de salud. Así, se puede observar la conexión entre la falta de ingresos y otras capacidades fundamentales que ayudan a los individuos a vivir mejor y ser más productivos.

En consecuencia, los hogares pobres de la población de estudio presentan una fuerte privación en su capacidad económica de acceder a un empleo que le permita producir los ingresos suficientes para acceder al costo de la canasta alimentaria básica. Esto, a su vez, se considera que tenga impacto importante en otras capacidades además de la alimentación, ya que se puede ver afectada como se mencionó la educación y la salud principalmente.

Conclusiones

A partir del estudio realizado a través de la metodología del Índice de Conteo Ajustado Mo a nivel comunitario, se pudo analizar de forma más amplia y detallada el comportamiento de las diferentes dimensiones e indicadores utilizados que mostraron una clara relación con el deterioro del desarrollo a nivel nacional en Venezuela causado por factores económicos, políticos y sociales.

Primeramente, se estima que la proporción (H) de hogares pobres de 37,23% sea en su mayoría hogares que han aumentado sus privaciones en los últimos tres años, que es cuando se agudiza la crisis que se desarrolla en Venezuela, especialmente en los tres indicadores con mayor contribución que son ingresos, desempleo e incidencia de crímenes y homicidios.

De la misma forma, es necesario resaltar que el promedio (A) de privaciones de 2,69% y el resultado final de Mo de 1% muestran los logros que posee la comunidad para generar capacidades valiosas mediante un ambiente con las mínimas condiciones de vida, en relación con los indicadores de materiales precarios, acceso al agua, eliminación de excretas y acceso a la salud que tuvieron un a contribución de 0%.

Por otro lado, una limitante de la investigación resultó ser la falta de datos de años anteriores para poder vincular y comparar de manera precisa los datos en una línea del tiempo. Sin embargo, la propiedad de descomposición del Índice fue una herramienta importante para analizar su comportamiento.

En consecuencia, la proporción de hogares pobres de la comunidad de San Jacinto, a pesar de tener un promedio de privaciones bajo, éstas representan un fuerte obstáculo para el desarrollo de capacidades en otras dimensiones que pueden hacer que con el tiempo las privaciones que experimentan vayan aumentando significativamente. De igual forma, la reducción de las privaciones que presenta la población de estudio depende en gran parte del los avances o fracasos que pueda tener el desarrollo de Venezuela, en lo económico, político y social.

Ahora bien, de acuerdo con los resultados obtenidos, se considera importante para futuras investigaciones dirigir los indicadores a la calidad de los servicios que permiten generar capacidades a las personas y no concentrar solo la atención en el acceso, especialmente en las dimensiones de salud, educación, vivienda e ingresos.

Apuntar los indicadores a la calidad, permitiría analizar si realmente las personas y los hogares están logrando generar capacidades valiosas a través del acceso a determinados servicios. Si se considera que así como el acceso a ingresos adecuado no determina que el hogar invierta su dinero en educación o salud, de igual forma, el acceso a salud o educación no garantiza que la calidad de estos servicios esté brindando las posibilidades adecuadas para que las personas puedan generar funcionamientos valiosos.

Por otro lado, en cuanto a los servicios de la vivienda, los indicadores enfocados en la calidad de los servicios ayudarían a obtener información de posibles dificultades para acceder a ellos. Es decir, cada cuánto tiempo acceden a los servicios de agua, de gas o si la electricidad es continua, entre otros factores.

Por otro lado, se propone considerar la posibilidad de medir la nutrición directamente de los miembros del hogar y compararla con una tabla de nutrición, además de incorporar el acceso a un seguro médico como capacidad de protección ante una emergencia de salud mayor a la que abarca el indicador de acceso a la salud.

En cuanto a la discusión de agregar nuevos indicadores a las mediciones de pobreza propuesta por el Banco de Desarrollo para América Latina (CAF) (2015), se debe resaltar que la dimensión seguridad fue un elemento importante para determinar que los hogares experimentan una alta incidencia de crímenes y homicidios. Esta situación limita que las personas logren desarrollar o aprovechar capacidades valiosas en otras dimensiones. A su vez, se recomienda medir por separado los otros tipos de crímenes y los homicidios.

En este sentido, se considera que las investigaciones cualitativas pueden ofrecer aportes significativos en relación a la percepción de las personas que viven en pobreza acerca de las privaciones que los afectan diariamente, con la intención de construir indicadores que se adapten a las situaciones que realmente se están desarrollando en determinados espacios.

Por otra parte, el comportamiento del Índice de conteo ajustado (Mo) aplicado a nivel comunitario para medir la pobreza multidimensional, dio resultados valiosos para observar las consecuencias de la actual situación nacional. Siendo esta información fundamental para el diseño de políticas públicas de los gobiernos en diferentes áreas que coincidan con las realidades de las personas de las comunidades, así como al monitoreo o evaluación de los resultados de futuras políticas sociales y económicas, cuestión que no permite las mediciones por ingresos o bienes.

Por último, se hace necesario señalar el papel que juega la Universidad en Venezuela como institución y motor de la producción de conocimientos. Se

debe estimular a los estudiantes y profesores a vincular sus investigaciones con el problema de la pobreza que plantea el mayor desafío para el país, pues para su erradicación se deben tomar en cuenta las distintas esferas que componen el fenómeno: lo económico, lo social y lo político. Igualmente, se considera necesario lograr una cohesión social de la Universidad con las instituciones públicas e inclusive privadas para desarrollar investigaciones de esta índole, asumiendo que erradicar la pobreza es una responsabilidad de todos los actores que intervienen en el tejido productivo y social de país.

Referencias

- ALKIRE, Sabina y FOSTER, James. 2007. "Recuento y medición multidimensional de la pobreza", *OPHI Working Paper Series* 7:1-45.
- BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA. 2015. **Las Dimensiones faltantes en la medición de la pobreza**. Primera edición. Bogotá, Colombia.
- CAMARGO, Angélica y HURTADO Adriana. 2011. "Vivienda y pobreza: una relación compleja. Marco conceptual y caracterización de Bogotá". *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, Vol. 4, No. 8: 224-246.
- CEJUDO, Rafael. 2007. "Capacidades y libertad una aproximación a la teoría de Amartya Sen", *Revista Internacional De Sociología (RIS)* N° 47: 9-22.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE y FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. 2010. **Pobreza infantil en América Latina**, Santiago de Chile.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). 2014. **Panorama Social de América Latina 2014**. Santiago de Chile.
- ESPAÑA, Luis Pedro. 2015. "Encuesta sobre Condiciones de Vida Venezuela 2015". En **Pobreza y misiones sociales**. Caracas.
- FERES, Javier y MANCERO, Xavier. 2001. "Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura", División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL, Serie 4:1-46.
- GALLO Cesar y ROCHE José. 2012. "Análisis multidimensional de la pobreza en Venezuela por entidades federales entre 2001 y 2010", Banco Central de Venezuela, Colección Económica y Finanzas, Serie *Documentos de Trabajo* No. 131:1-25.
- JORDÁN Ricardo y MARTÍNEZ Rodríguez. 2011. **Pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe. Situación actual y financiamiento de políticas y programas**, Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- LARRAÑAGA Osvaldo. 2007. "La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso", División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL, Serie 58: 1-58.
- NACIONES UNIDAS. 2015. **Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015**.
- OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA (OVV) .2016, 2015 Tasa de homicidios llegó a 90 por cada 100 mil habitantes [En línea]. Dirección

<http://observatoriodeviolencia.org.ve/2015-tasa-de-homicidios-llego-a-90-por-cada-100-mil-habitantes/> [Consulta 20 de Noviembre del 2016].

PROGRAMA DE LA NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 2010. **La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano / Informe sobre Desarrollo Humano 2010**, 1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, USA.

. 2013. **La inseguridad ciudadana frena el desarrollo de América Latina**. [En línea] DirecciónURL:<http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/pressreleases/2013/11/12/citizen-insecurity-thwarts-latin-america-s-development-says-undp.html> [Consulta 05 de Septiembre del 2016]

SEN Amartya. 2000. **Desarrollo y Libertad**. Editorial Planeta, S. A.Barcelona (España)